



**Discurso de S.E. el Presidente de la República,
Gabriel Boric Font, al participar en encuentro empresarial de la
Confederación Española de Organizaciones Empresariales
(CEOE)**

Madrid, 14 de julio de 2023

Muy buenas tardes a todas y a todos.

Es realmente un gusto estar aquí en España y poder estar hoy con ustedes, representantes y ejecutivos del mundo empresarial que nos acompañan. Muchas gracias a la Confederación Española de Organizaciones Empresariales, a la Cámara de Comercio de España, a las autoridades españolas, a los cuerpos diplomáticos aquí presentes. También a la secretaria de Estado de Comercio, Xiana Méndez, con quien entiendo estaré conversando en unos minutos.

Para mí, como representante del pueblo de Chile, es un honor poder conversar con ustedes cuáles son los pasos que estamos dando como país en materia económica, cuáles son las oportunidades que ofrece Chile y, también, las certezas que ofrece nuestro país.

Pero antes de entrar en eso, me gustaría poder presentarles a parte de la delegación con la que vengo. Siempre se nombran a las autoridades políticas, que ya han sido debidamente presentadas, pero me gustaría contarles que, además, me acompaña un grupo de empresarias chilenas que, desde diferentes ámbitos, están cambiando un poco la faz del ecosistema productivo empresarial y del debate público en nuestro país.

Les presento a Gianina Figueroa, presidenta del directorio de Unapyme, que es una organización gremial que representa a pequeñas y



medianas empresas, emprendedores y, también, a muchos comerciantes feriantes, ella es de Valparaíso, del puerto principal.

Karina Durney, cofundadora de TWSocial y promueve innovación, emprendimiento y además tiene una “hija cuántica”, según nos contaba ayer, de la que está muy orgullosa. Además, es la directora de la Cámara Regional de Comercio de Valparaíso.

Mónica Retamal, que es “la madre de la capacitación tecnológica chilena”, una mujer innovadora que desde temprano emprendió en tecnología y hoy está dedicada tanto a la filantropía como la educación en innovación tecnológica y haciendo un gran bien en nuestro país desde ese ámbito.

Ana María Ramírez en representación de Converpyme, que es una confederación que agrupa a diferentes organizaciones gremiales de pequeños empresarios y, además, es presidenta de la Agrupación de Párvulos en Red de Jardines Infantiles No Cadenas.

Rosario Navarro, primera mujer presidenta de la Sofofa, ya se presentó ella misma.

Susana Jiménez, que además de vicepresidenta de la CPC, fue ministra de Energía del Expresidente Sebastián Piñera. También es académica y experta en políticas públicas.

Marisol Montaña, representante de los trabajadores y trabajadoras del acero, de la CAP, una importante e histórica empresa chilena golpeada también en el último tiempo, pero que tiene una trayectoria que vale la pena proteger y cuidar.

Y, también, por cierto, Karla Flores, que es la directora de InvestChile, que es con quien espero todos los empresarios españoles, después de



esta reunión, hablen. Es la agencia pública encargada de fomentar la inversión extranjera en nuestro país.

Así que, estamos muy bien acompañados, además de las autoridades políticas.

Quiero confirmar algo que han recalcado quienes me antecedieron: con España nos unen lazos comerciales de cooperación y amistad que después del desencuentro se volvieron profundos, amistosos y de una cooperación inefable y hoy diría que somos socios principales o así por lo menos lo sentimos. Y se lo manifestaba recién tanto al Rey como anteriormente al Presidente del Gobierno Español,

Desde que soy Presidente he tenido la permanente sensación de que España ha empujado a la Unión Europea a mirar de nuevo América Latina y lo ha hecho con una convicción, insisto, España que es muy importante porque no nos unen solamente lazos comerciales, sino también valores compartidos. Y en un momento en que estos valores compartidos están amenazados como en la profundización de la democracia o el respeto universal de los derechos humanos o cosas tan básicas como el respeto al derecho internacional, el poder juntarnos y profundizar nuestras relaciones entre quienes tenemos estos valores compartidos, me parece que es de primera prioridad. Y eso se hace en conversaciones como estas, mirándonos a los ojos, pero también compartiendo cultura, tecnología, innovación, diferentes experiencias, educación.

Creo que las empresas han demostrado ser una fuente y un vector que muchas veces trae mucho de ello. Las empresas muchas veces van, incluso, adelante que el Estado respecto a materias de innovación. Por lo tanto, me da mucho gusto el poder compartir con ustedes en este ámbito, además porque he visto la preocupación de entender a Chile y espero que a América Latina, pero hablo por mi país, como un lugar no solamente como se entendía quizás años atrás por parte de otros, como



un lugar para sacar materias primas, sino como un lugar donde crear valor, en donde las empresas generan transferencia tecnológica, en donde hay innovación, en donde hay encadenamiento productivo, en donde además se dialoga con las comunidades y en donde se van elevando los estándares en los cuales se realiza la empresa que van en función del bienestar de la mayoría de la población.

Esto en números se traduce en cuestiones muy concretas. Nuestro país, como saben, es un socio confiable y un destino seguro para la inversión y eso se representa en el alza de 31% en los flujos de inversión extranjera durante el 2022, que es la mejor cifra que hemos tenido desde el año 2014 en un contexto global que ha estado a la baja.

Desgraciadamente, el intercambio comercial con España, en particular, ha disminuido un poco, pero no me cabe ninguna que después de esta gira vamos a poder recuperarlo.

Desde el Gobierno quiero que sepan que vamos a seguir impulsando políticas económicas que sean robustas, serias y responsables, pensadas más allá de los ciclos electorales. Conversábamos, también, con otros colegas que muchas veces los ciclos electorales generan incentivos que no invitan a pensar en el largo plazo y estoy, por lo menos, convencido que es necesario que la política vuelva a sintonizar tanto con las urgencias del presente, con las urgencias de nuestro pueblo, con las angustias que tiene nuestra gente, pero también con una visión de largo plazo que va más allá de los cuatro años que dura, en nuestro caso un sistema presidencial, los periodos electorales.

Lo decía nuestro anfitrión, la principal receta para la inversión tiene cuatro componentes: seguridad jurídica, estabilidad regulatoria, calidad de la norma y sentido del Estado. Quiero decirles que nosotros como país que atravesamos una crisis social bastante profunda y difícil el año 2019, logramos algo de lo cual estamos profundamente orgullosos de lado y lado, de los diferentes lados del espectro político: Que en un



momento en donde se impugnaba todo —yo estaba del lado de los impugnadores, era parlamentario, pero vengo de los movimientos sociales, fui dirigente estudiantil antes de ser parlamentario ocho años por la Región de Magallanes—, logramos resolver los problemas que teníamos en nuestro país o encauzarlos institucionalmente.

Y tomamos una decisión que no es obvia al calor justamente de los momentos difíciles, que los problemas de la democracia se resuelven con más democracia y no con menos. Logramos, por lo tanto, encauzar institucionalmente la voluntad de cambio que exigía el pueblo chileno. Incluso, después de rechazado el primer borrador que planteó la primera Convención Constitucional, hoy todos los sectores políticos nos hemos puesto de acuerdo para enfrentar un nuevo proceso con reglas y bordes claros, que es una de las características que creo que destaca a Chile.

Una de las cosas que he aprendido habitando el cargo de la Presidencia de la República es, justamente, la fortaleza de sus instituciones. Chile, por cierto, tiene problemas. No vengo aquí a venderles un cuento de país perfecto porque no lo somos, tenemos un montón de desafíos y muchos dolores, desgarros que florecen, por ejemplo, a propósito de los 50 años del Golpe de Estado que vamos a conmemorar el 11 de septiembre de este año, heridas que aun no han sido cerradas.

Y una desigualdad profunda que todavía tenemos que hacer mucho por mejorar. Pero somos un país que ha mejorado significativamente en los últimos años. Desde los últimos 30 años desde la vuelta de la democracia somos un país que ha disminuido la pobreza, que ha fortalecido sus instituciones, que se ha insertado en el mundo, que ha optado por el multilateralismo, que ha logrado abrir lazos comerciales y culturales con diferentes regiones que hoy nos enorgullecen, tanto mirando hacia lo que eran nuestros socios tradicionales como Europa o nuestra misma región, nuestra querida América Latina, como también



hacia nuevos destinos como, en particular, el Asia Pacífico, siendo una de las 21 economías miembros de la APEC.

Con esta realidad sobre la mesa es que me atrevo a hacerles la invitación de profundizar los lazos que unen a nuestros países y generar nuevos espacios de colaboración en industrias que son importantes no ya para el futuro, no estamos hablando de ciencia ficción, sino para el presente. Como es, por ejemplo, la industria del litio, el cobre, el hidrógeno verde, que nos permitan instalar cadenas de valor y encadenamientos productivos en el territorio chileno, pero con un bienestar que sea pensado globalmente.

Hoy no bastan solamente las fronteras nacionales ni los colores de nuestras banderas más allá del orgullo que sentimos por nuestros estados y por la identidad de nuestras patrias para poder combatir fenómenos que no son comunes más allá de nuestras fronteras.

No sé el detalle de las causas de lo que sucedió en Zaragoza hace un par de días, pero no me extrañaría que la crisis climática tenga algo que ver con ello. Tal como nosotros sufrimos sendas inundaciones con las lluvias más fuertes que hemos tenido en los últimos 30 años hace sólo un par de semanas o los incendios forestales que arrasaron miles de miles de hectáreas durante febrero y en donde España fue un socio colaborador importante a la hora de enviar refuerzos, rescatistas, colaboradores y tecnología para enfrentarlos.

La crisis climática, la contaminación, los fenómenos migratorios, incluso, desde otra dimensión, son temas que no reconocen fronteras y que requieren colaboración y los quiero instar hoy, desde la colaboración público-privada, a que trabajemos más intensamente en aquello.

Chile, en particular, es un país, desde nuestro punto de vista, con oportunidades únicas para el desarrollo de algunas de las industrias que



he mencionado y tenemos la voluntad de aportar a este desafío global cooperando, asociándonos, innovando, trabajando junto a países y empresas con quienes podamos crear valor conjunto, respetando a las comunidades donde se realicen justamente estas inversiones y generando, nuevamente, insisto, un bienestar común.

Para esto, permítanme hacer una alegoría a una de las cosas que, quizás, es de las más conocidas de España en Chile o lo ha sido míticamente durante mucho tiempo, que es el capítulo octavo de Don Quijote cuando dice:

“En esto, descubrieron treinta o cuarenta molinos de viento que hay en aquel campo, y así como don Quijote los vio, dijo a su escudero:

—La ventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear; porque ves allí, amigo Sancho Panza, donde se descubren treinta o pocos más desaforados gigantes, con quien pienso hacer batalla y quitarles a todos las vidas, con cuyos despojos comenzaremos a enriquecer, que esta es buena guerra, y es gran servicio de Dios quitar tan mala simiente de sobre la faz de la tierra.”

Ocupo esta alegoría de los molinos de viento a propósito, justamente, de los nuevos molinos de viento. Si en la época de Don Quijote se hablaba de la lucha contra estos gigantes como una pelea contra lo imposible, hoy estamos, justamente, llevando lo que parecía imposible, la descarbonización, con molinos de viento y generando energía limpia, cuando nos acostumbramos durante mucho tiempo a que la energía tenía que ser a costa de destruirnos a nosotros mismos; y digo nosotros mismos porque somos parte de un solo ecosistema.

En ese sentido, creo que, por ejemplo, el avance que estamos teniendo en la producción experimental de hidrógeno verde en la región de la cual provengo, la Región de Magallanes, allí donde en 1520 cruzó Sebastián Elcano en conjunto con Hernando de Magallanes y, posteriormente en



1580, Pedro Sarmiento de Gamboa, creo que es una muestra de estos desafíos comunes que tenemos y en donde hay espacio para inversión y coordinación que puede generar mucho bien, tanto para la comunidad magallánica y también para la descarbonización de Chile, —nosotros nos hemos impuesto una meta ambiciosa para nuestro país, un país mediano, pequeño, de ser carbono neutrales a 2050, nos lo impusimos por ley y esperamos llegar antes incluso que eso— como también para poder exportar combustible verde, poder exportar energía verde, además de la asociación y el encadenamiento productivo que esto podría generar.

Además, otra de las industrias que está desarrollándose, a la cual le hemos dado un nuevo impulso y estamos apostando fuerte en nuestro país es la del litio. Hace poco, desde nuestro Gobierno, lanzamos la Estrategia Nacional del Litio y nos hemos puesto como desafío ser uno de los líderes en la producción ya que tenemos una de las principales reservas del mundo, en conjunto con países como Bolivia, Argentina y Australia, aunque con algunas ventajas comparativas, en particular la forma en la cual se presenta el litio, no en roca, sino en salar, y el desarrollo de nuevas tecnologías como, por ejemplo, la extracción directa que ya se está comenzando a probar.

Nuestra apuesta es por el desarrollo social y ambientalmente sostenible de esta industria con énfasis en el desarrollo tecnológico y la agregación de valor en el país. Lo que está en el corazón de nuestra Estrategia Nacional del Litio es diversificar a los actores que participan en la industria, que no sean monopolios.

Y, por eso, quienes nos acompañan hoy en nuestra gira o parte importante de quienes nos acompañan son empresarias representantes de pymes. Creemos que una cuestión tremendamente importante es democratizar las economías. Si las pymes en nuestro país dan más del 50% del empleo, resulta paradójico que concentren solamente el 13% de las ventas, tenemos que lograr aumentar y diversificar en eso. Para



eso, creemos y tengo la convicción de que las grandes inversiones pueden ser virtuosas en aquello.

Así, buscamos gatillar nuevos proyectos en toda la cadena productiva desde el desarrollo y pruebas de tecnologías, la cooperación científica hasta la exploración y explotación del litio, y la manufactura de bienes como las celdas de batería, además de todos los servicios asociados como, por ejemplo, la construcción de puertos, a propósito del canal bioceánico que estamos realizando en conjunto con Brasil, Paraguay y Argentina.

Junto a ello, queremos que nuestro litio sea valioso a los ojos del mundo no sólo por su papel en la transición energética, sino también porque puede representar, si es que lo hacemos bien, un modelo de producción respetuoso del medio ambiente y las comunidades.

Ahora estoy en España, pero hace un par de días estaba en San Pedro Atacama donde está el desierto más árido del mundo, en donde nos fuimos a reunir con las comunidades de los pueblos originarios de la zona que habitan, justamente, los salares donde está el litio porque entendemos que este desarrollo no lo podemos hacer de espaldas a las comunidades que habitan donde están los recursos. Y tenemos la convicción de que eso es posible, es un diálogo que, quizás, es más difícil, en democracia las cosas son más lentas, quizás los gobiernos autoritarios tienen los caminos más fáciles, pero a un costo social mucho más grande. Y estamos convencidos de que esta manera de ganar-ganar para todos es la forma correcta de hacer las cosas.

También, en materia de energías limpias y almacenamiento energético, Chile es un sinónimo de energías limpias, ya lo decía la vicepresidenta respecto de cómo hemos avanzado en energías renovables no convencionales, tanto América Latina como el ranking de Climatescope nos ubica como la economía emergente con mayor potencial de inversión en el área.



En estos últimos años hemos dado un salto significativo y actualmente estamos enfocados en entregar certidumbre a las inversiones actuales y futuras en el sector. No desconocemos que en este aspecto ha habido problemas y quiero que sepan que estamos trabajando para superarlos. Por eso, hoy me acompaña nuestro ministro de Energía, Diervo Pardow, quien está liderando la tramitación de un proyecto de ley en el Parlamento que ya fue presentado la semana pasada en el Senado de la República para solucionar parte de los problemas que ha tenido la industria en el norte de nuestro país.

Durante el primer semestre concretamos una agenda regulatoria para disminuir los pagos laterales que enfrentan las empresas de energía renovable, eliminando compensaciones que históricamente habían pagado por el impuesto al carbono y disminuyendo los pagos que realizan las empresas renovables a la generación térmica por razones de seguridad.

Pero sabemos que esto no es suficiente y, por eso, como les contaba, esta semana ingresamos un nuevo proyecto de ley que contiene dos medidas específicas que, creemos, son relevantes para el rubro. En primer lugar, la licitación del sistema de almacenamiento de energía más grande de Latinoamérica en el norte de Chile y un mecanismo de devolución de ingresos tarifarios para aliviar, en el corto plazo, la situación financiera de las empresas del sector.

Y como siempre lo hemos estado, seguimos disponibles a analizar y discutir nuevas propuestas para ir complementando esta agenda y garantizar la seguridad con reglas claras y perspectiva de futuro de las inversiones que se realicen en nuestra patria.

Por último, quiero destacar el impulso que estamos haciendo a la industria del hidrógeno verde en donde estamos apostando fuerte con el hidrógeno verde y sus derivados porque creemos que Chile tiene



ventajas únicas para desplegar una industria que sea sostenible del hidrógeno verde y sus derivados, que contribuya a la descarbonización de la matriz energética interna y a nivel global, y eso hace que estas sean inversiones con sentido. No estamos hablando solamente, que por cierto es importante, del ánimo de lucro y del ganar plata, sino estamos hablando de cómo, como humanidad, nos hacemos cargo de los desafíos que tenemos para poder no sólo ya vivir mejor, sino que derechamente vivir.

Chile es uno de los países que va a ser más ha afectado por las consecuencias de la crisis climática y estamos convencidos de que, tal como estamos muy afectados por las consecuencias de la crisis climática, también somos de los países que más podemos colaborar, humildemente, desde nuestra posición en el sur del mundo, a parte de su solución.

Como Estado estamos trabajando en políticas públicas transversales y de largo plazo para aquello y hemos dado algunos pasos significativos que nos ponen a la vanguardia de esta naciente industria. Somos el primer país del mundo que recibió un préstamo del Banco Mundial para desarrollar hidrógeno verde junto a recursos que obtuvimos de otros bancos de desarrollo y de la Unión Europea. En junio de 2023 lanzamos un fondo para catalizar y acelerar la llegada de capital privado al país con financiamiento temprano.

La semana pasada también presentamos un comité estratégico de carácter transversal para orientar el desarrollo de esta industria conformado por figuras notables como la Expresidenta Michelle Bachelet y ministros del gobierno del Expresidente Piñera como el exministro de Energía, Juan Carlos Jobet.

También hemos firmado una serie de acuerdos de cooperación como, por ejemplo, la Iniciativa de Asistencia Técnica firmada en conjunto con la Presidenta de la Comisión Europea que visitó nos hace un par de



semanas. Ursula von der Leyen estuvo hace dos o tres semanas en nuestro país y conversamos específicamente de este tema.

Quiero destacar que España, en particular, es un aliado importante en esta tarea por el financiamiento del fondo Chile-España y estamos ejecutando un programa para apoyar la evaluación de proyectos y el seguimiento de la instalación de esta industria en el país. Además, la Agencia Española de Cooperación Internacional es parte activa del Team Europe Initiatives que busca potenciar los esfuerzos europeos para el desarrollo del hidrógeno verde en Chile.

Estamos, además, muy contentos de que esto, como mencionaban, se engarza con la actualización del Acuerdo de Modernización de Asociación que ya política y técnicamente cerramos y que solamente queda el proceso de traducción a sus 23 idiomas de la Unión Europea y seguramente los de algunos parlamentos regionales, pero que esperamos firmar, como decía la vicepresidenta, y cerrar en noviembre. Esta actualización del primer tratado que firmamos en 2002 está dando pasos importantes a los que, entiendo, nos vamos a referir más en detalle después en las preguntas.

Estimados y estimadas:

Les agradezco mucho este espacio para presentar las iniciativas en las cuales estamos embarcados como país. No tengo ninguna duda que la colaboración público-privada es el camino para generar un mejor bienestar para nuestro pueblo y que, enfrentados a desafíos comunes, tenemos que aliarnos, cooperar y trabajar más unidos que nunca, en particular entre países que tenemos valores compartidos como Chile y España.

Muchísimas gracias.